Capítulo V

ANÁLISIS

Soy todos los autores que he leído, toda la gente que he conocido, todas las mujeres que he amado, todas las ciudades que he visto, todos mis antepasados.

Jorge Luis Borges

Este capítulo trata del análisis de las fotografías del primer año del Centro de Estudios Superiores Indígenas Kgoyom que se obtuvieron durante el taller de fotografía llevado a cabo en abril de 2003. Comenzamos con un análisis general sobre las fotografías para establecer las categorías que serán desarrolladas individualmente, después analizamos la experiencia que tienen los muchachos con las imágenes, los planos y las posiciones de la cámara que adoptan en sus encuadres. Posteriormente se analizan detenidamente las ocho categorías que conforman un corpus de 240 fotografías. Las categorías son: familiares y amigos de mi comunidad; naturaleza; amigos y amigas del bachillerato; la iglesia; yo; animales; mi casa; y por último, la escuela. Cabe mencionar que el orden de éstas está en forma descendente de acuerdo al número de fotos de existen de cada una.

En la primera se pueden encontrar retratos de los y las hermanas, mamás y amigos que viven en su misma comunidad. La segunda tiene tres subcategorías: paisajes, montes o montañas; campos; y flores, todas están relacionadas con los que les gusta y les pertenece. Esta categoría muestra la conexión y placer que tienen hacia la naturaleza, además de tener costumbres que motivan esa relación. En amigos y amigas del bachillerato se verá que hay una diferencia de género entre hombres y mujeres, ya que ellas son las que predominan en este tipo de foto, además de ser quienes más desean hacerla. En la categoría de Iglesia podemos notar que la iglesia católica tiene un lugar muy importante dentro de su vida, se muestran fotos de la iglesia principal de Huehuetla y en algunos casos de la de su comunidad. Yo, es una

categoría que describe un tipo de autorretrato, aunque las fotos son tomadas por otras personas, son las portadoras de las cámaras quienes desean tener un retrato de ellas mismas. En la categoría animales, podemos darnos cuenta que las vacas y otros animales más pequeños no pasan desapercibidos debido a su convivencia con ellos. Mi casa es una categoría que está conformada de fotos de las casas de algunos de los portadores de las cámaras, la mayoría de ellos es con el placer de tener un recuerdo de ella. Y por último, la categoría de escuelas muestra fotos de algunas escuelas de las diferentes comunidades, en algunas han estudiado los mismos autores, en otras no, sin embargo desean conservarla en fotografía.

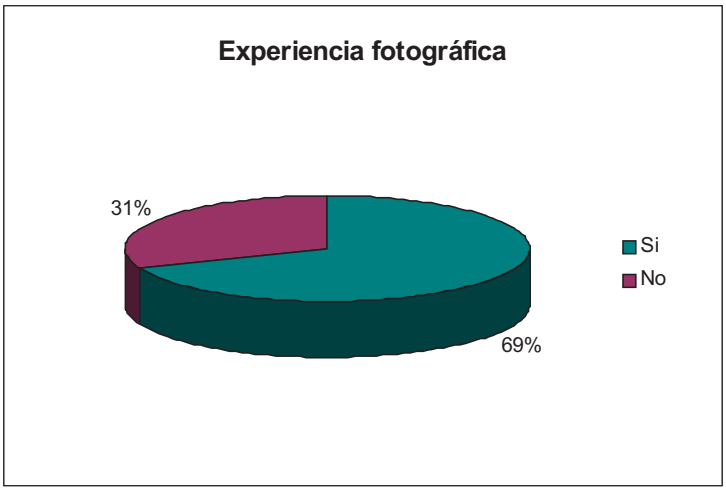
Lo que el indígena mira a través de la cámara se convierte en un lenguaje, esquemas perceptivos, sus cambios, sus Técnicas, sus valores en los que se reconocerá (Foucault, 1978 en Corona 2001). Al igual que Corona, lo que buscamos en las fotografías es saber qué perciben, qué escogen, qué parentesco establecen, junto a qué lo acomodan, cómo lo narran. Aquí podemos encontrar que nos abren la puerta a su manera de pensar, de ver las cosas, de entender su cultura. Las fotografías de este capítulo nos permiten conocer la comunidad en que cada uno de los alumnos vive, su medio ambiente, sus amigos, su familia, pero principalmente nos dirán qué quieren guardar en recuerdo, qué cosas son consideradas bonitas y tienen mérito de ser fotografiadas.

El análisis se completa con las ocho entrevistas que se realizaron después de entregárseles a cada uno sus fotografías, las respuestas que los jóvenes dieron se respetan tal y como lo dijeron sin corrección de gramática y sintaxis.

5.1 Experiencia con las imágenes

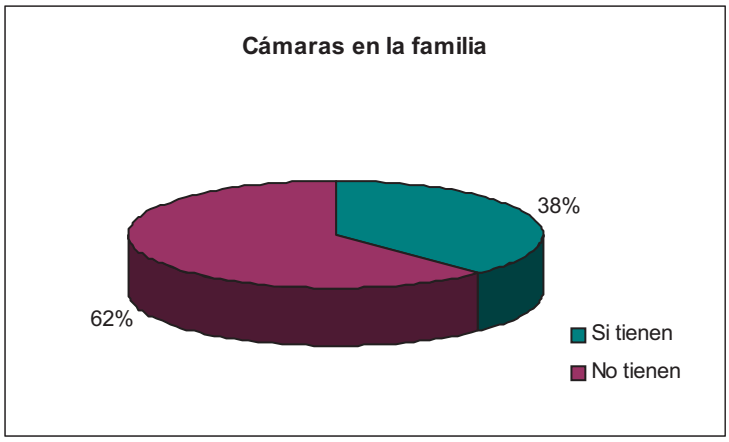
Los medios impresos no se comercializan ni distribuyen en Huehuetla, a pesar de eso los estudiantes tienen contacto con algunos de ellos. Éstos generalmente los hacen llegar las diferentes personas que están vinculadas al bachillerato y que viajan constantemente a la capital del estado. Incluso la misma escuela cuenta con una pequeña hemeroteca donde *La Jornada* es el periódico que tiene más presencia. Las revistas son menos comunes y esporádicamente se tiene una a la mano. Dentro de la pequeña biblioteca de la escuela existen dos libros de fotografía, es importante mencionar que éstos no fueron consultados hasta que se llevó a cabo el taller de fotografía.

Gráfica #2

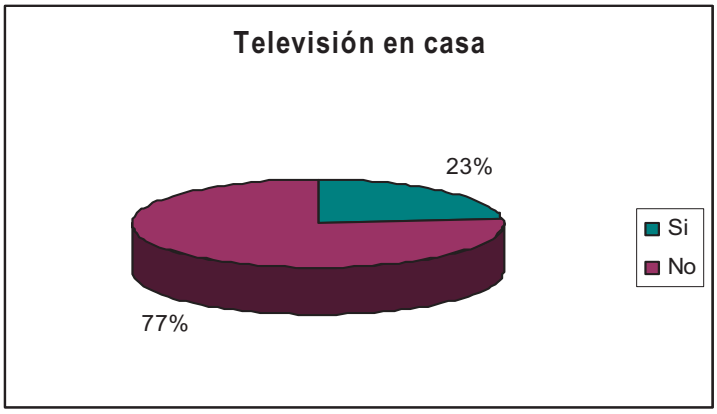


Respecto a la experiencia personal con la cámara fotográfica, en ningún momento negaron conocerla, el 69% de estudiantes ha usado la cámara al menos una vez en su vida y el 31% jamás la ha usado. Incluso hay quienes tienen familiares cercanos que cuentan con cámara propia, aproximadamente el 38%, en cambio el 62% no tiene.

Gráfica #3



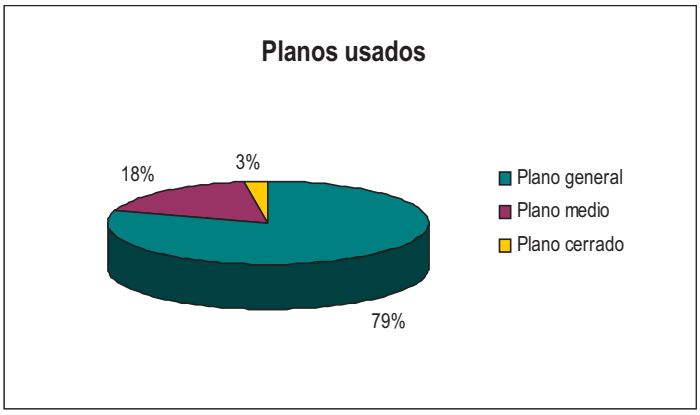
Gráfica #4



Ahora, es importante mencionar que, ver televisión es parte de sus actividades casi diarias, el 23% cuenta con televisión en casa, mientras que el 77% no. Los canales que captan son los de la televisión abierta, sin embargo existen casos en los que por contar con una antena muy alta se llegan a ver algunos canales de cable que transmiten programas en inglés de otros países. Existen pocos casos en los que a pesar de no comprender el diálogo del programa –por el idioma inglés- lo ven hasta su fin. En promedio dedican de 1 hora diaria a ver la televisión. También se tiene acceso al video, sin embargo es el bachillerato el que cuenta con video casetera y una muy modesta videoteca. Los videos y películas que ahí se tienen son de todo tipo, tanto películas comerciales de cine holliwoodense como videos didácticos.

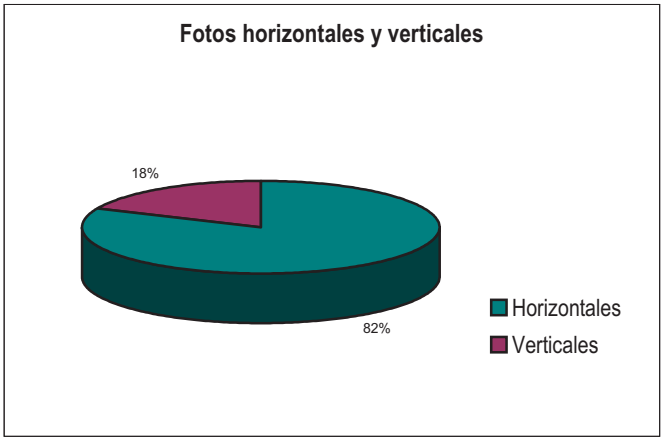
5.2 Planos y posición de la cámara

Gráfica #5



A lo largo de todo el corpus fotográfico se descubrió que hay tres tipos de planos: abierto, medio y cerrado. Como se ve en la gráfica 6 el plano abierto es más recurrido, y es utilizado en un 79%. El plano medio es visto en el 18% de las fotografías, así como el plano cerrado en el 3% de las fotos (equivalente a seis fotos). Estas últimas corresponden en su mayoría a fotografías de flores realizadas por una jovencita, otra es un acercamiento de la hermanita de tres meses de nacida de una jovencita.

Gráfica #6



Las posiciones de la cámara son horizontal y vertical, y sólo una fotografía es en plano holandés. La primera es usada en el 82% de las fotos, la segunda en el 18% y es frecuente en los retratos y edificios altos como las iglesias. Como dice Vilches (1987:40) al seleccionar una de estas posiciones se está excluyendo o incluyendo elementos, en nuestro caso la intención de girarla a la forma vertical es para incluir todas las extremidades del cuerpo, ya que ésta es la mejor manera de aprovechar el espacio sin la necesidad de alejarse demasiado de la persona, es decir, se amolda más a la forma del cuerpo humano. Las fotos de grupos de personas son en posición horizontal para adaptarse mejor a la forma rectangular de la fotografía.

Todas las fotografías son tomadas desde la altura de los ojos, es decir, en ningún momento la bajaron a la altura de las rodillas o la elevaron más de su estatura. Sin embargo, sí es posible observar que tres diferentes personas giraron la cámara hacia abajo (en picada) para fotografiar cosas a la altura de sus pies o hacia arriba (contrapicada) para captar cosas más allá de su altura, en ambos casos es encuadrando objetos específicos. Al girar la cámara hacia arriba nos está mostrando algo que podría pasar desapercibido para cualquier otro espectador; lo mismo sucede con las tomas hacia abajo, porque la mayor parte de las veces ignoramos las bellezas naturales por las que caminamos diariamente. También podría ser una manera de ver las cosas siempre desde la misma perspectiva, ya que en ningún momento el fotógrafo totonaco se inclina o se eleva a la altura de los objetos.

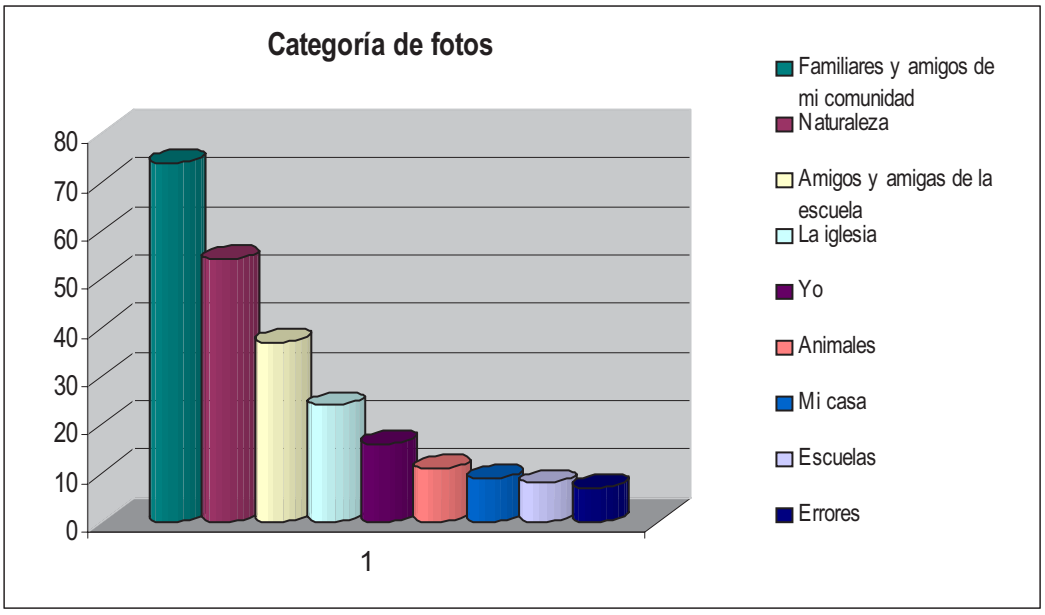
Podemos darnos cuenta que todos los estudiantes del taller de fotografía utilizan la cámara como cualquier otro fotógrafo amateur, es decir, a pesar de no tener estudios en fotografía, sus fotos son bastante similares a cualquier fotógrafo urbano con las mismas características. Incluso ambos toman fotos en gran porcentaje para mantener en recuerdo ciertas cosas, además no tienen ninguna pretensión estética como suele tenerla el fotógrafo profesional.

5.3 Análisis general de las fotografías

Después de haber separado las fotografías que no fueron tomadas por los autores, las cuales no se tomarán en cuenta por esa misma razón, por lo tanto el corpus de esta investigación es de 240 fotos. De éstas se encontraron las siguientes categorías que de alguna forma se convierten en temas sugeridos por ellos mismos, y se establecieron de acuerdo a la cantidad de fotos encontradas en cada una, la numeración va en forma descendente de acuerdo al número de fotos de cada una (gráfica 1). Para efectos de esta investigación no se tomarán en cuenta las de la categoría 9 ya que carecen de calidad y nitidez.

1. Familiares y amigos de mi comunidad (30%)
2. Naturaleza (23%)
3. Amigos y amigas del bachillerato (15%)
4. La iglesia (10%)
5. Yo (7%)
6. Animales (5%)
7. Mi casa (4%)
8. Escuelas (3%)
9. Errores (3%)

Gráfica #7



5.4 Familiares y amigos de mi comunidad

Las familias totonacas tienen en promedio de cuatro a diez hijos, por eso la familia se extiende rápidamente. En esta categoría es posible observar una diferencia de género entre los fotógrafos totonacas, es decir, las mujeres son las que tienen más gusto por retratar a miembros de su familia. De las 74 fotos que corresponden a esta categoría, 59 fueron tomadas por ellas. Las madres fueron fotografiadas sólo por cuatro personas, dos hombres y dos mujeres. El resto de las fotos de ellos no incluyen amigos o amigas, salvo dos fotos, una de unas vecinas caminando y la otra a una niña que estaba caminando por su casa, los únicos miembros que fotografían es su mamá y una de sus hermanas, y esto sucede en dos casos (ver foto 1).

Las madres de familia fotografiadas usan el traje regional y se presentan de manera cotidiana, es decir, en ningún momento alteran su arreglo para posar en la foto –como lo haría la cultura occidental (ver fotos de la 19 a la 22). Méndez (1992, 41) comenta que el huipil, la enagua y los listones que las mujeres usan en el cabello son ejemplos de símbolos culturales. Al ser ellas mismas las que confeccionan su ropa (en su mayoría), la portan con orgullo. El papel de la mujer totonaca es algo conservador, ya que esporádicamente participa en los cambios de su entorno. Sus labores son: la elaboración de los alimentos, resolver necesidades cotidianas de los miembros de la familia, mantener el solar (pequeña huerta cerca de la casa con algunos animales) y ocasionalmente ayudan en las tareas de siembra y cosecha. Aquí nos confirman los propios autores que sus fotos son para tenerlas de recuerdo. Además la cámara no es un objeto desconocido para ninguno de lo fotografiados, sin embargo la gente adulta se comporta de manera seria en el momento de tomar la foto. Posiblemente exista un lazo más confidialidad con los familiares retratados que el resto no fotografiados.

Probablemente la explicación a esta diferencia de género sea que el hombre no debe ser un apegado a la familia, sino independiente, sin embargo la figura materna es importante, es ella quien los ha criado y con quien pasaron más tiempo de su vida antes de ingresar a la escuela. En el caso de las mujeres probablemente se deba a esa responsabilidad que se les otorga tan sólo por el hecho de ser mujer, es decir, cuidar a los hermanos, preparar la comida, lavar la ropa y demás que haceres, tienen más arraigado ese sentimiento por la familia, por eso desean mantenerlo en recuerdo.

Además de esta observación, se encontró que en las fotografías de ellas son poco retratados los hombres, quizá se deba a la formación que reciben dentro de una cultura patriarcal. En sus fotos es posible ver algunos hermanos, primos y sobrinos, aunque las más fotografiadas son las hermanas y amigas de su misma comunidad, una de las explicaciones fue: *para tener un recuerdo de cuando era pequeña* (ver foto 5). Todas coinciden en la razón de estos retratos, *son para tenerlas de recuerdo*.

Sólo hay un caso en que se fotografió al padre, los demás no lo hicieron, posiblemente se deba a que actualmente la autora es la hija de mayor edad en la casa, por tanto tiene que responder a las labores que le corresponden como tal y su explicación fue: *es un recuerdo de mi papá, de cómo se trabaja en el campo, como se chapea la milpa para que dé mejor* [la milpa] (ver foto 15). Al cuestionarles a aquellos que no hicieron retratos de su familia, las respuestas fueron similares: *no se dejaron; no quisieron salir; no les gusta*.

Hay dos diferentes poses para el retrato, ambos se utilizan indistintamente con amigos y familiares. Una es con los brazos a los costados y rectos (ver fotos 1, 3, 11, 20 y 22). La gente adulta adopta esta misma pose. Existen pocas fotos en donde se realice alguna actividad, entre ellas están caminar por la carretera, hacer trabajo de carpintería, dar de comer a los pollitos y gallinas, un señor

bañándose, señoras cargando a sus bebés, recolección de quelite (planta comestible de la región) y un señor cortando la milpa (ver fotos 16, 17,19, 25 y 26). La otra consiste en poner un brazo al costado y con la otra mano está agarrando una planta o flor (ver fotos 12, 13, 14 y 21), cabe mencionar que no prestan mayor atención a la planta, su mirada está fija en la cámara, incluso algunas veces pareciera una pose forzada (ver fotos 12 y 13). Este tipo de pose es más frecuente en las mujeres retratadas, sin embargo hay niños pequeños que también la hacen, seguramente por petición del fotógrafo (ver foto 9).

Los muchachos amigos de los fotógrafos adoptan diversas posiciones: cruzado de brazos, una mano en la cintura u otro movimiento (ver foto 10, 23 y 24). También los hay frente a su casa o sobre la carretera que es lo mismo que la calle principal de la comunidad. Las escasas fotos de señores los muestran en actividades netamente de hombres (según su cultura) en el campo, haciendo trabajos de carpintería o tomando (ver foto 15, 16 y 25). El escenario de los muchachos es similar al de la familia, es decir, con fondo con flores o vegetación.

Las mujeres que tienen hijos pequeños menores de dos años aparecen cargándolos, tal vez como signo de pertenencia o como recuerdo de la maternidad. Los niños mayores de 4 años aparecen solos o con su hermano o hermana (ver foto 2, 4 y 18). Todas las fotografías mencionadas en este apartado fueron realizadas en los alrededores de las casas de cada uno de los autores, lo cual nos podría decir que su espacio vital lo delimita la misma casa.

5.5 Naturaleza

La naturaleza ocupa el 23% del corpus fotográfico y puede dividirse en tres subcategorías: paisajes, montes y montañas; campos; y flores. Dentro de éstas la más fotografiada fue la primera donde hay

paisajes que fueron captados por simple gusto, prueba de ellos son las respuestas que dieron al preguntárseles ¿por qué tomaste la foto? una respuesta fue: *estaba en un potrero y quise sacarlo todo, iba a sacar las nubes* (ver foto 27); otra respuesta fue: *porque me gusta el lugar* [donde está el monte]*, se ve bonito* (ver foto 28). En una foto donde se ve una piedra bastante grande y muchos árboles alrededor, la respuesta fue: *es como un pozo, de hecho aquí corría más agua también pero ya se acabó y me gusta porque se ve muy profundo, muy obscuro* (ver foto 29). Otra foto donde aparece un árbol grande al centro, su explicación fue: *el arbolito me pareció muy bonito, parece que es el único árbol que existe aún* [de cuando se fundó la comunidad]*, es el más viejo* (ver foto 30). Este tipo de respuestas nos lleva a pensar que además de fotografiar lo que les gusta, casi todo tiene un significado para ellos y no siempre dan una explicación de ello.

Probablemente algunos lugares les traigan recuerdos de su niñez o de alguna aventura, o simplemente haya una leyenda de ellos en su comunidad o en la familia. Como se mencionó el capítulo anterior, Huehuetla es una región con una topografía muy accidentada por lo que son abundantes los montes, pero siempre hay algunos con características especiales que les otorga la propia comunidad y cada uno de sus habitantes. Un ejemplo es el muchacho que fotografió el monte donde alguna vez se derrumbó una casa a causa de las fuertes lluvias (ver foto 31).

Los montes fotografiados son aquellos que se ven desde su comunidad o se encuentran en el camino hacia la escuela. Otro caso es el de haber fotografiado una casa abandonada en medio de un paisaje verde: *me gustó el sitio, la casa me gustó, no sé para que está, nadie vive ahí* (ver foto 34). Dentro de esta subcategoría no existe diferencia de género, ambos fotografiaron distintos paisajes desde los caminos de su comunidad, aunque también hubo tres personas que no tienen fotos de este género.

La segunda subcategoría trata del campo, este tipo de foto no es abundante y tampoco hay diferencia de género, es decir, tanto hombres como mujeres tuvieron la curiosidad de fotografiar los campos cultivados de su comunidad y aunque la población se dedica a la siembra de maíz, frijol y café, no hay un gran número de fotos que realmente representen su principal actividad de agrícola. El campo, también es descrito por ellos mismos como *un lugar donde pasear*, además *se pueden encontrar animales* y *plantas bonitas, también puede hacer olvidar el enojo o la tristeza*. Para Bartolomé se vuelve importante por la siguiente razón:

> **"En el territorio étnico el tiempo y el espacio se conjugan, que allí ha trascurrido la experiencia vital que da sustento a la memoria histórica de la sociedad. La relación con la tierra está tan íntima que incluso la variación ecológica determina sensibles diferencias en el repertorio cultural de una misma etnia asentada en distintos ecosistemas. En algunas oportunidades compartir un mismo medio puede general identidades abarcativas que superen la filiación étnica" (1997, 87).**

Efectivamente, hay familias que cuentan con terrenos propios en los que cultivan principalmente maíz, también abundan los cafetales aunque son poco cosechados, la vainilla es menos abundante pero es significativa para la región, hay casos en que las tierras les pertenecen desde hace varias generaciones. Por esta razón existen algunas fotos de terrenos vinculados a la familia, éstas corresponden a cultivos de maíz, algunas respuestas fueron: *este es mi rancho* (ver foto de 37); *este es el terreno donde siembra mi papá y me gustó* (ver foto 36). Independientemente de ser el maíz el producto más cultivado durante todo el año, hay que reconocer que éste ocupa un lugar importante en su cultura indígena. Todos los días se hace el nixtamal, se muele y se hacen tortillas a mano en cada una de las casas totonacas, además en ocasiones especiales hacen atole y tamales. También es el alimento básico para alimentar peces, gallinas, guajolotes, marranos y perros.

Méndez (1992, 42) comenta en el libro *I Seminario sobre identidad* que dentro de los procesos de simbolización hay elementos de la vida cotidiana que van adquiriendo poder de expresión y valor

simbólico, y éste se utiliza para mostrar la pertenencia a un grupo o la participación en ciertas actividades o valores; éstos a su vez se van integrando a sus sistemas expresivos. Por esto el maíz se ha convertido en un alimento sagrado y ahora es un símbolo de identidad.

La tercera subcategoría, flores, presenta una gran diferencia de género, incluso sólo es realizada por las jovencitas (ver fotos de la 39 a la 44). Existen 15 fotos dedicadas exclusivamente a las flores, es decir, no aparecen ellas o alguna persona junto con las flores, lo cual muestra una evidente fascinación por ellas y hay otras ocho en donde funcionan como fondo para la foto, pero de esto se hablará más adelante (ver categorías: amigos y amigas del bachillerato). A excepción de tres jovencitas, el resto dedica al menos una foto, y las ubican en el centro de la fotografía como objeto principal. Dos respuestas al por qué la tomaron fueron: *la tomé para un recuerdo de mi casa, porque me gustan las flores como se veían cuando tenía muchas flores* (ver foto 40); *me gustan estas flores que están bonitas*. Un detalle interesante es que una de las jovencitas acercó tanto la cámara a las flores que se convierte en un acercamiento o *close up*, lo que provoca que salga un poco borrosa la foto (ver foto 44).

La explicación a este tipo de fotos tal vez sea precisamente por el género, probablemente en la cultura totonaca y en la occidental, las flores son asociadas al encanto femenino. Y aunque no suelen cortarlas para adornar su cabello o adornar su casa seguramente les satisface verlas en su lugar natural. El hecho de hacer un acercamiento a ellas, pudiera decirnos que desean retratar también lo bellas que son las flores por dentro o simplemente mostrarnos un detalle particular.

5.6 Amigas y amigos del bachillerato

Hay 32 fotos dedicadas a esta categoría y sólo en cuatro aparece algún joven. Esto es el 15% del corpus fotográfico y todas fueron tomadas por las jovencitas. Esto quiere decir que es evidente la diferencia de género que existe, al menos frente a la cámara. Diariamente se convive con los compañeros de clase, con ellos se desarrolla un gran lazo de amistad, comparten seis o más horas diarias según su disposición de tiempo.

El primer grado de bachillerato es reducido al tener trece estudiantes, de ellos nueve son mujeres y cuatro hombres. Este grupo es el único donde hombres y mujeres se sientan distanciados de manera muy marcada dentro del salón de clases: prácticamente las mujeres se encuentran a la derecha y los hombres a la izquierda. Por ello ambos sectores son muy unidos entre sí y también como grupo. Este mismo fenómeno se presenta en la iglesia de Huehuetla. La iglesia es grande y tiene dos hileras de bancas, las personas que asisten saben que las mujeres deben sentarse a la derecha y los hombres a la izquierda. Incluso los matrimonios que asisten deben separarse para escuchar la palabra de Dios. Las personas que no desean separarse se sientan en las últimas bancas de cualquier lado.

Las retratadas aparecen atentas con la vista fija a la cámara. Hay fotos en grupo de cinco, de tres, en pareja e individuales (ver foto de la 45 a la 50). Los escenarios varían, la mayoría fueron realizadas en el centro (Huehuetla), ya sea en el atrio de la iglesia, con un fondo de flores, debajo de un árbol, detrás de un barandal, junto a la barda, en la carretera, en las escaleras, en la vereda, sentadas o paradas. El fondo con flores es uno de los más favoritos de las jovencitas. En muchas ocasiones las retratadas sonríen sin miedo o vergüenza a la cámara. Algunas de las razones de este tipo de fotografías fueron: *les tomé a mis compañeras, al paisaje, a lo verde que tiene* (ver foto 48); quise sacar a Natalia, este lugar se ve muy solitario pero a la vez muy bonito, los árboles, la tierra, la hierva (ver foto 49).

Es indudable que muchas de estas fotos fueron tomadas el mismo día, seguramente salieron juntas a tomarse las fotos. Casi todos los lugares fueron escogidos especialmente para la foto a excepción de aquellas realizadas sin permiso como es el caso de las fotos de jóvenes. Los únicos dos testimonios obtenidos sobre esta categoría comentan haberla tomado para tenerla de recuerdo.

De las fotos de jóvenes, una explicación fue: *se las saqué a los compañeros porque iban jugando y tomando fotos* (ver foto 51). Otra fue: *estaba distraído y se la quise sacar, los árboles se ven muy bonitos ahí* (ver foto 52). En la primera los jóvenes están caminando hacia la escuela, en la segunda el joven se encuentra sentado mirando hacia otro lugar que no corresponde a la cámara.

5.7 La iglesia

La iglesia católica principal de la región se encuentra en la cabecera municipal. Muchas fiestas empiezan en la iglesia de su comunidad y terminan en la de Huehuetla que guarda la imagen de San Salvador. Todas las iglesias son de igual importancia. Hay 25 fotos que se relacionan con la religión, lo cual equivale al 10% del total, de éstas la mitad son en el interior de los diferentes templos.

Bartolomé dice que en la época colonial las campanas de las iglesias se convirtieron en símbolos de las localidades, incluso llegaron a reemplazar a los glifos. Probablemente las fotografías de las iglesias tengan una relación con lo que dice Bartolomé, claro, además de la arraigada religión católica que profesan los totonacos. Por eso la mayoría tiene una foto del exterior de la iglesia de Huehuetla, hay una en especial que llama la atención por el lugar desde donde fue tomada. Se trata de una perspectiva en contrapicada tomada desde los escalones fuera de la iglesia. Al preguntarle al autor por qué la tomó desde ese punto, la respuesta fue la siguiente: *quería que se viera el campanario, le da forma los escalones* (ver

foto 53). Esta foto rompe con la perspectiva vista en el grueso de las fotos. Al igual que otra tomada por una jovencita a una virgen en plano a detalle, y precisamente por utilizar este plano no nos permite distinguir dónde se encuentra esa figura, puede ser en el altar de una capilla o en el altar de una casa.

Aquí podemos afirmar la importancia que la iglesia tiene para los totonacos, porque con excepción de tres personas, casi todos los muchachos fotografiaron al menos un elemento con denotación religiosa. Por ejemplo un muchacho retrató una cruz en la carretera y explica: *se la tomé a la cruz que pusieron por el año del jubileo, está arriba de mi casa* (ver foto 55). La explicación que dio el autor sobre su foto al campanario de la iglesia de su comunidad fue: *es la torre de la iglesia de Xonalpu, tiene un año que la construyeron y me gustó por los colores* (ver foto 60).

De las fotos en el interior de las iglesias hay imágenes de las figuras del altar, de los santos y de Cristo. De este último un joven nos explica: *me gustó por la imagen, también por el color que tiene la pared, color madera, me pareció muy bonito* (ver foto 62). De las figuras de los santos un joven explica: *es aquí arriba* [en la iglesia de Huehuetla], *me gustó por la imagen y por las velas que tenía y se ven poco las luces* (ver foto 64). Hay otra foto que fue tomada a la imagen que se encuentra en el exterior de la iglesia de Huehuetla: *me gustó la imagen de San Salvador* (ver foto 63).

En esta categoría no se puede asegurar que exista una diferencia entre las fotos de los hombres y de las mujeres porque existe casi el mismo número de fotos por los dos. Además es probable que no existan más fotos del interior por las limitaciones técnicas del equipo fotográfico, sin embargo aquí se han analizado las que salieron a pesar de la falta de flash.

Existen dos fotografías donde aparecen algunas jovencitas, en un caso es en el marco de la puerta de entrada y el otro aparecen seis de ellas sentadas en un escalón usando el altar como fondo (ver foto 46). El resto de las fotos no cuentan con personas, probablemente sea porque ven a la iglesia católica como una institución a la que se le debe respeto. Hay una sola foto del panteón o camposanto que su autora la explica de la siguiente manera: *me gustó la forma como está* (ver foto 65).

Es imprescindible mencionar que el periodo de producción de fotografías coincidió con la celebración de la Semana Santa, por lo tanto existió mucho movimiento en las comunidades y en el Centro. A pesar de esto no existe ninguna fotografía al respecto, no se ven procesiones, ni misas, ni la bendición de las palmas, ni la celebración del fuego nuevo. Probablemente la participación en dichos actos son demasiado solemnes para ser fotografiados. Sólo existe una foto que fue tomada al semanario que le tocó cuidar la iglesia de Huehuetla durante la Semana Santa, pero no es significativa, su autor comenta: *fue en semana santa y decidí subir* [a la iglesia] *a tomarle una foto* (ver foto 66).

La fe católica gobierna el municipio en un 90%, sin embargo esto no quiere decir que no existan otras religiones. El protestantismo es la más grande después de la católica, usa la lengua totonaca en la liturgia y ha creado especialistas religiosos indígenas lo que ha fortalecido la etnicidad. Asimismo existen otras instituciones religiosas, probablemente aquellos estudiantes que no tienen fotos relacionadas con la iglesia se deba a que no profesan la fe católica o no son del todo católicos.

5.8 Yo (autoretrato)

Al parecer son las jovencitas las que tienen gran curiosidad de tener una foto de sí mismas. De nueve mujeres, siete pidieron que les tomaran una foto, y todas estas en total equivalen al 7% del total. Ninguno

de los hombres pidió que se les tomara foto, por tanto no existen retratos de ellos. En la mayoría aparecen solas, sólo hay dos casos diferentes. Uno es donde aparece la misma persona en una ocasión sola y en una segunda con una de sus hermanas.

Probablemente desean tener la foto por vanidad, por recuerdo, o porque sí. Los escenarios que eligen son similares en esta categoría, en ocasiones con un fondo verde, otras con flores. No todos los retratos fueron en los alrededores de sus casas, algunas escogieron el atrio de la iglesia de Huehuetla, otras la carretera, la vereda o la calle. La pose varía un poco, hay quien usa la mano en la cintura (ver foto 67) y los brazos a los costados (ver fotos 71, 72 y 73). Todas miran fijamente a la cámara y hasta llegan a sonreír en la mayoría de las fotos.

En un caso pidió a su papá que la fotografiara mientras *acarreaba* agua y dice haberla pedido *para tener un recuerdo de cómo se hacía* (ver foto 69), ella se encontraba en el camino que recorre hacía el arroyo a un costado de su casa. Esta misma persona tiene un retrato donde se arregló y posó de manera especial, aunque también pudo haber coincidido con algún evento y aprovechó su manera de vestir para tomarse la foto. En esta ocasión puso más atención a la pose que al fondo (ver foto 70).

Otra jovencita pareciera que se arregló especialmente para la foto, seguramente quería un recuerdo vestida de manera formal o elegante, o tal vez asistiría a algún evento o fiesta como creemos que sucedió en el caso anterior; el fondo elegido es con plantas verdes en el patio de su casa (ver foto 68).

Existe un solo caso en donde la jovencita aparece en compañía de un joven, al preguntarle por qué quería la foto, su respuesta fue: *quería una foto con mi compañero y también me gustaron los árboles*

(ver foto 74). Sin embargo la razón podría ir más allá, es decir, quizá exista un sentimiento de cariño hacia la persona, pero éste no es dado a conocer por pena o por ser muy personal.

En el caso de una jovencita que tiene inquietud por la vida religiosa y pidió le tomaran una foto usando como fondo un dibujo en la pared de Jesús, a lo que ella explica: *me gustó donde está Jesús, porque me llamó la atención cuando estuvimos en una reunión, ahí estaba dibujado, me gustó y también por los adornos que tiene* (ver foto 73). En este caso seguramente se debe a la tendencia con que está siendo formada, y por eso se siente cercana a Jesús y las actividades religiosas.

Estas fotografías revelan una curiosidad de verse a sí mismas. Finalmente la fotografía es considerada un espejo de la realidad, así que no hay mejor manera de mantener un recuerdo de cómo somos. En el caso de los hombres no existe ningún retrato solicitado por ellos mismos, sin embargo entre ellos tomaron prestada la cámara para tomarle una foto al dueño (de la cámara). Desafortunadamente al tomar la foto movieron la cámara, por lo que carece de nitidez para ser expuesta en este trabajo.

5.9 Animales

Huehuetla no se distingue por su ganadería, en realidad son pocas las familias que tienen ganado, incluso la mayoría son caciques. La carne de res sólo se vende los fines de semana (sábados y domingos). El animal más consumido por los indígenas es el puerco. Existen varias familias tanto mestizas como indígenas que viven de la crianza y venta de marranos. Un caso explicó: *ya casi estaban a punto de matarlos, estos puercos mi papá los recibió como un apoyo que le dieron* (ver foto 75).

Las fotos de animales no son abundantes y no todos tuvieron la curiosidad de fotografiar alguno. De 11 fotos que corresponden a esta categoría, cuatro son de vacas y toros. Éstos se encuentran pastando en terrenos más o menos planos a lo que ellos llaman *potreros,* curiosamente ninguno de éstos pertenece a sus familias, simplemente son parte de algunos paisajes de las diferentes comunidades. Algunas de sus explicaciones fueron: *me llevaron ahí y me gustó cómo están ahí los animales* (ver foto 78); *me lo encontré en el potrero y sólo decidí tomarle una foto* (ver foto 76); *un toro que estaba en el camino, pobre está muy flaco, me gustó también por el pasto, parecía alfombra* (ver foto 77). Seguramente este animal llama la atención por su tamaño y la tranquilidad con la que vive en el campo, y no todos los días son visibles en el paisaje.

Por el contrario está el caso de las aves de corral, éstas las ven y conviven diariamente, porque casi todas las familias tienen al menos un gallo y una gallina. Probablemente pasen desapercibidas por ello sólo hay una foto y la autora la describe como: *estos son los animales de mi tía, de un rancho donde ella vive y me gustó sacar al guajolote como estaba comiendo* (ver foto 79).

Otros animales como el caballo también les llama la atención, quizá uno de ellos pertenezca a la familia de la fotógrafa, ya que parece encontrarse amarrado fuera de su casa, aunque también existe la posibilidad de que pertenezca a algún visitante que se encontrara en casa (ver foto 80). Otra persona fotografió al caballo porque *es el caballo del padre* [de la iglesia de Huehuetla] (ver foto 81).

Aquí aparece uno de los casos en que giró la cámara hacia abajo para fotografiar al gato que se encontraba a la altura de sus pies, como se mencionó antes esta posición de la cámara no es común entre los fotógrafos totonacos (ver foto 82).

No parece haber diferencia entre las fotos de los hombres y de las mujeres. En ningún caso salieron a buscar a los animales para fotografiarlos, sino que captaron a los que se encontraban en su camino. Sin embargo da cierta impresión de que en el caso de las mujeres se limitaron a fotografiar a los que se encontraban en el entorno de su casa y el hombre vio un poco más allá; pero esto no se puede asegurar, ya que los demás estudiantes no tienen este tipo de fotos.

5.10 Mi casa

Las casas totonacas son de piedra o cemento o tablas de madera, los techos son de lámina o teja. Todas las casas de la región están rodeadas de naturaleza, existen algunas que en la parte de enfrente también están invadidas por la vegetación, pero siempre existe un camino para entrar a ella. La casa, como menciona Ichon, es uno de los lugares más sagrados –probablemente al mismo nivel que la iglesia. Los jóvenes totonacos dejan de vivir en la casa cuando siguen sus estudios de bachillerato o universidad en la ciudad o en muchos casos cuando contraen matrimonio.

Existen pocas fotos del interior de sus casas, probablemente se deba a que varias cámaras no contaban con flash, sin embargo hay tres personas que sí lograron la imagen. Las únicas imágenes en interiores de casa fueron hechas por mujeres. Una de ellas fotografió a sus hermanas en el molino y el motivo de la foto según la autora fue: *un recuerdo de cómo se saca la masa* (ver foto 83). Otro caso sólo permite ver una pequeña área a través de la puerta de entrada (ver foto 84).

El tercer caso se trata de una jovencita que tiene la inquietud por la vida religiosa y vive con las monjas, ella presenta fotos de actividades que realizan en la casa de formación y las describe así: f*ue en Olintla* [mi comunidad] *cuando tuvimos reunión de nosotras que estamos en la casa formación, entonces*

tuvimos un convivio y convivimos con todas las madres y entonces están bailando, las que pudieron ir a Olintla y sacaron el bailable (ver foto 85). Otras fotos de esta misma jovencita son de reuniones con varias muchachas y muchachos. Ella explica lo siguiente: *es en la casa de este muchacho que cumplió años y nos invitó y estuvimos ahí todas* (ver foto 86); *se las quise sacar a mis compañeros del coro, no querían salir pero se las saqué* (ver foto 87). Otras fotos también hacen referencia a las madres con las que ha convivido en las últimas reuniones en la casa de formación. Una de ellas la describe como: *está mi tía, también es religiosa y le quise sacar a ella, me gustó como se vistió, o sea ella no desprecia su vestimenta, ella estaba cantando y también le gusta tocar la guitarra* (ver foto 88). Todas las fotos de esta jovencita del interior de su casa son de las actividades y personas con las que convive diariamente, probablemente por el tipo de formación que está recibiendo sus fotos no van más allá del interior, porque su cotidianidad es diferente a la de sus compañeros, por lo cual su campo visual es reducido porque gran parte del día (fuera del bachillerato) lo transcurre en el mismo lugar.

Las fotos exteriores de casas no incluyen personas, el objeto principal es la casa y una vez más la centran dentro del encuadre (ver fotos de la 89 a la 94). Al preguntarle a un joven ¿por qué una foto de su casa? la respuesta fue: *pues nada más, para ver cómo está mi casa* (ver foto 94 b). Otra respuesta fue: *es mi casa, me gusta* (ver foto 92).

La vivienda, según McLuhan, es una prolongación de los mecanismos que regulan el calor de nuestro cuerpo, es decir, una especie de vestigo colectivo (1989: 159). Seguramente tener una foto de su casa juega un papel de pertenencia y seguridad de tener un techo, un hogar. Tal vez una de sus intenciones sea mostrarla en el futuro y ver como era antes. Hay un caso donde el objeto principal no es su casa, probablemente lo sean las flores del fondo, sin embargo, la casa ocupa la mitad del encuadre, seguramente no fue su intención resaltarla (ver foto 94 a).

Ichon comenta que dos de los lugares más sagrados en la cultura totonaca son el fogón y el temazcal. Sin embargo las fotografías **no** lo confirman. En toda la batería de fotos no se encuentra ninguna realizada en dichos lugares, no sabemos si se deba a las limitaciones técnicas de la cámara o simplemente no desearon este tipo de foto. Muchas fotos son en el exterior de sus casas, seguramente para ellos es bonito el escenario que ofrece la naturaleza. En el caso del temazcal es comprensible, dado que actualmente las casas ya no cuentan con uno por ser de alto costo su construcción, incluso son contados los que existen en la localidad.

5.11 Escuelas

Cada una de las comunidades cuenta con al menos una escuela primaria, muy pocas tienen bachillerato por eso los estudiantes asisten a la del centro (Huehuetla). Según Méndez (1992), la escuela puede ser expresión de poder ya que es parte de los bienes comunales y se encuentran dentro del mismo municipio. Entre las fotografías de esta investigación se encontraron seis y fueron realizadas por cinco diferentes personas, éstas representan el 3% del total de fotos.

Para el fotógrafo totonaco la escuela representa un lugar donde pueden estar con sus amigos, se divierten y aprenden cosas. Para algunos jóvenes probablemente sólo les pareciera algo bonito, como es el caso de María Sánchez, quien dice haberla tomado *porque me gustó la escuela que está ahí arriba* (ver foto 98). Otra fotógrafa totonaca dice haberla tomado *para recordar y decir que ahora está mejor la escuela que antes, antes era de madera* (ver foto 97).

Concluyendo este capítulo comprendemos que el análisis nos permite darnos cuenta que los totonacos a pesar de pertenecer a una cultura indígena han adoptado ciertos avances tecnológicos como son el radio, televisión, video casetera, cámara fotográfica y de video, para sus propios fines. Su percepción a través de la lente puede verse influida mínimamente por la televisión, con respecto a sus composiciones fotográficas. Sin embargo en el contenido no sucede así.

El fotógrafo indígena utiliza la fotografía como medio de aprehensión para aquellas cosas que le gusta y les pertenece. Lo que les gusta son cosas sin valor monetario, se trata de cosas con valor sentimental como paisajes, también involucra a su familia para tener un recuerdo de ella. Lo que les pertenece abarca cosas materiales y no materiales como su casa, la iglesia, sus terrenos y animales.

El fotógrafo totonaco es más sensible a los colores del cielo, de las flores, de las plantas y también de las paredes. Sus fotos muestran un gran aprecio a la naturaleza con fotos de campos, árboles, montes y flores. La familia también juega un papel importante y tomando en cuenta que los totonacos pertenecen a una cultura patriarcal, es interesante observar que la gran minoría retrato a su madre y sus hermanos y hermanas.

Finalmente damos cuenta que el fotógrafo totonaco es más perceptible a los más mínimos detalles como son los colores del cielo, de la pared, de las flores, en ningún momento presta atención a su ropa, a su arreglo y en pocas ocasiones a su pose. Observar estas fotografías nos proporciona un punto de vista totalmente diferente al expuesto por fotógrafos indigenistas. En ningún momento vemos imágenes desoladas o niños hambrientos, jóvenes desgastados en la lucha de supervivencia a la vida. No, ellos nos muestran que dentro de su humildad también hay risas, valores, amistad, amor y un gran aprecio por la madre naturaleza y por su forma de vivir.

Familiares y amigos de mi comunidad

Foto 1: Miguel Bernabé Núñez

Foto 2: Magdalena Rodríguez Bernabé

Foto 3: Elvira Juárez Márquez

Foto 4: Lidia Cuevas Pérez

Foto 5: Guadalupe Santiago Francisco

Foto 6: Lucía Rodríguez Dorantes

Foto 7: Lidia Cuevas Pérez

Foto 8: Lidia Cuevas Pérez

Foto 9: Magdalena Rodríguez Bernabé

Foto 10: Elvira Juárez Márquez

Foto 11: Elvira Juárez Márquez

Foto 12: Lucía Rodríguez Dorantes

Foto 13: Lucía Rodríguez Dorantes

Foto 14: Guadalupe Santiago Francisco

Foto 15: Lidia Cuevas Pérez

Foto 16: Lidia Cuevas Pérez

Foto 17: Guadalupe Santiago Francisco

Foto 18: Edith de Gaona Damián

Foto 19: Ignacio Cortés Jiménez

Foto 20: Lidia Cuevas Pérez

Foto 21: Elvira Juárez Márquez

Foto 22: Miguel Bernabé Núñez

Foto 23: Lidia Cuevas Pérez

Foto 24: Lidia Cuevas Pérez

Foto 25: Lidia Cuevas Pérez

Foto 26:Ignacio Cortés Jiménez

Naturaleza

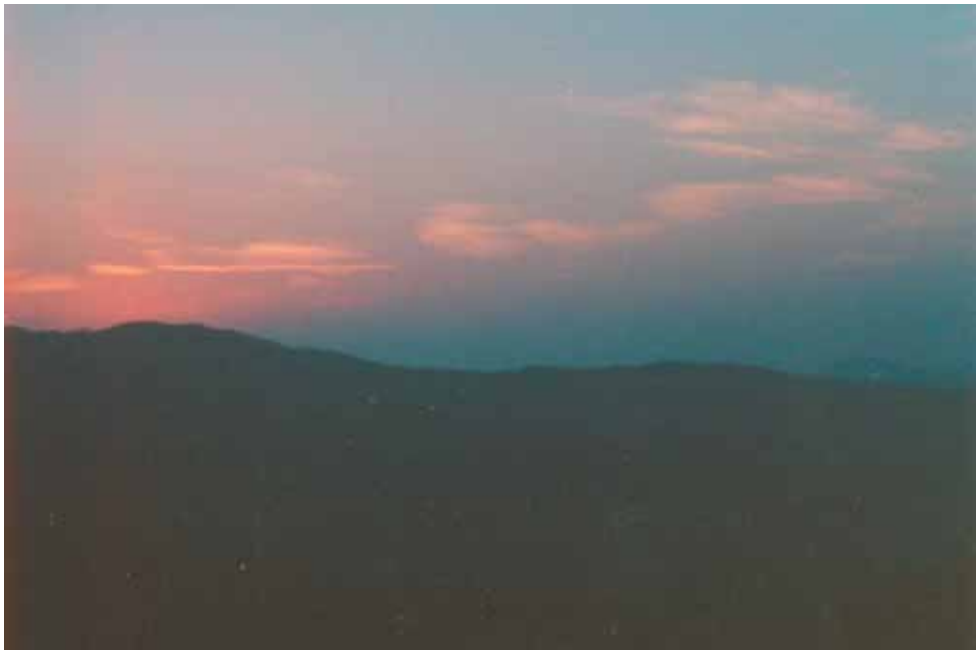


Foto 27: Roque Juárez Degante

Foto 28: Manuel Antonio Gómez

Foto 29: Edith de Gaona Damián

Foto 30: Roque Juárez Degante

Foto 31: Manuel Antonio Gómez

Foto 32: María Sotero Vega

Foto 33: María Sotero Vega

Foto 34: María Sánchez Méndez

Foto 35: Elvira Juárez Márquez

Foto 36: María Sánchez Méndez

Foto 37: Miguel Bernabé Núñez

Foto 38: Guadalupe Santiago Francisco

Foto 39: Elvira Juárez Márquez

Foto 40: María Sánchez Méndez

Foto 41: Magdalena Rodríguez Bernabé

Foto 42: Natalia García Dorantes

Foto 43: María Sotero Vega

Foto 44: María Sotero Vega

Amigas y amigos del bachillerato

Foto 45: Natalia García Dorantes

Foto 46: Elvira Juárez Márquez

Foto 47: Natalia García Dorantes

Foto 48: Edith de Gaona Damián

Foto 49: Edith de Gaona Damián

Foto 50: Edith de Gaona Damián

Foto 51: María Sánchez Méndez

Foto 52: Edith de Gaona Damián

La iglesia

Foto 53: Ignacio Cortés Jiménez

Foto 54: Ignacio Cortés Jiménez

Foto 55: Manuel Antonio Gómez

Foto 56: Natalia García Dorantes

Foto 57: Edith de Gaona Damián

Foto 58: Lidia Cuevas Pérez

Foto 59: María Sotero Vega

Foto 60: Roque Juárez Degante

Foto 61: Roque Juárez Degante

Foto 62: Ignacio Cortés Jiménez

Foto 63: Roque Juárez Degante

Foto 64: Ignacio Cortés Jiménez

Foto 65: María Sánchez Méndez

Foto 66: Ignacio Cortés Jiménez

Yo
autoretrato

Foto 67: Solicitada por María Sánchez Méndez

Foto 68: Solicitada por Lucía Rodríguez Dorantes

Foto 69: Solicitada por Lidia Cuevas Pérez

Foto 70: Solicitada por Lidia Cuevas Pérez

Foto 71: Solicitada por Magdalena Rodríguez Bernabé

Foto 72: Solicitada por Natalia García Dorantes

Foto 73: Solicitada por Guadalupe Santiago Francisco

Foto 74: Solicitada por Edith de Gaona Damián

Animales

Foto 75: Ignacio Cortés Jiménez

Foto 76: Ignacio Cortés Jiménez

Foto 77: Roque Juárez Degante

Foto 78: Guadalupe Santiago Francisco

Foto 79: Guadalupe Santiago Francisco

Foto 80: Magdalena Rodríguez Bernabé

Foto 81: Edith de Gaona Damián

Foto 82:María Sotero Vega

Mi casa

Foto 83: Lidia Cuevas Pérez

Foto 84: Elvira Juárez Márquez

Foto 85: Guadalupe Santiago Francisco

Foto 86: Guadalupe Santiago Francisco

Foto 87: Guadalupe Santiago Francisco

Foto 88: Guadalupe Santiago Francisco

Foto 89: Ignacio Cortés Jiménez

Foto 90: Ignacio Cortés Jiménez

Foto 91: Lucía Rodríguez Dorantes

Foto 92: María Sánchez Méndez

Foto 93: María Sotero Vega

Foto 94: Magdalena Rodríguez Bernabé

Foto 94: Miguel Bernabé Núñez

Escuelas

Foto 95: Elvira Juárez Márquez

Foto 96: María Sotero Vega

Foto 97: Lidia Cuevas Pérez

Foto 98: María Sánchez Méndez